

## **Prefacio**

Aqui estoy ante tí, ciudad mariana, ciudad de Palma  
con la palabra y con el sentimiento,  
para confesarme comprometidamente ante ti,  
con versos de amor y reconocimiento.  
Señora de este hermoso valle, del Río más andaluz,  
me presento ante tí, ante tus gentes,  
en el desafío de un pregón  
que abre las puertas de la semana grande  
y de más pasión de la historia,  
Semana de amor y entrega de Aquel que es el autor de la vida.  
Vamos de nuevo tras el parón de la pandemia  
a vivir nuestra fe y tradiciones.

Todos hoy somos costaleros  
porque todos hoy arrimamos el hombro  
para volver a recuperar lo nuestro,  
para dar catequesis con nuestra imágenes  
por las calles y plazas de un domingo de abril a otro.

Hoy me siento capataz de un misterio cofrade  
y un palio que lleva al cielo  
y por eso me lanzo a la llamada,  
de un pueblo que es costalero:

### **¡Escuchadme hay debajo valientes!**

Esta levanta va por la semana santa de nuestro pueblo,  
Semana santa de pasión de muerte y resurrección.  
Los cuatro zancos en el suelo  
y el corazón en la trabajadera  
Que no hay sentimiento mas bello  
que el de un costalero rezándole de esta manera.  
Va por la fe de mi Palma  
y por la historia que bandera  
de personas que luchan y lucharon  
por esta semana santa tan bella.

### **Tóooo por igual valientes**

y no temáis al dolor  
pensad siempre de frente  
con nuestro Cristo y la madre de Dios.

Que ya nos espera Palma  
con toda su devoción  
y en la calle y en el templo  
un silencio de oración

### **¡¡A esta es costalero!!**

por la cruz de la pasión  
que en un sacrificio de sufrimiento  
Cristo nos entregó la salvación

por el fuego de vida en el mundo  
que renueva nuestra fe  
principio y fin de todo  
reflejo de Dios resucitado en él.

Bendito domingo de ramos  
Que con su entrada triunfal  
Abre las puertas enorme  
De este semana sin par.

### **¡No correrme ahí debajo!**

Llevadlo con mucho mimo y amor  
con humildad y al servicio de otros  
como Jesús en el lavado de pies nos enseñó.

Va por Jesús y por María  
por la vida de hermandad  
reflejo de lucha constante  
con un amor incondicional

### **duro con ellos cuadrillas**

un poco la derecha atrás  
que ya espera la cruz de guía  
anunciando nuestra hermandad

las mantillas preparadas  
los ciriales iluminados  
Capirotos ya bien puestos  
Y capas con buen planchado

Bendita sean las misas  
que afianzan nuestra fe.  
Y bendito el pan y el vino  
cuerpo y sangre de Dios a la vez.

Bendito el color morado  
y el olor a clavel y azahar  
benditas lágrimas derramadas  
porque su hijo a la muerte va.

Los penitentes preparados  
con las capas bien planchadas  
y los niños muy nerviosos  
porque algo grande va a pasar.

### **Venga de frente valientes**

un poco la derecha atrás  
que las bandas ya están afinadas  
con el himno de lealtad

que se abran las puertas de nuestros templos  
Salesianos, San Francisco,  
Santo domingo o san Sebastián,  
Y también la mas grande, Asunción arciprestal  
los ocho días y las siete noches  
más bonitas de la humanidad

## **Bueeno pararse ahí costaleros**

Y echemos a tierra ya  
los costeros por parejos  
y la voz solo, del capataz

poquito a poco corazones  
que Jesús y María en la calle están  
para dar esperanza a los palmeños  
que les rezan al pasar

Va por los que se fueron  
y que seguro en la gloria están  
amigos, familiares y compañeros  
que nunca se olvidarán

por muchos siglos de historia  
y que sean muchas más  
bendita semana santa en mi Palma.

**¡¡Va por la cristiandad!!**

**SALUDO A LA AUTORIDADES Y HERMANDADES**

**SALUDO AL PRESENTADOR**

Los deseos son enormes, las ansias fluyen  
y la Cuaresma nos hecha a la calle  
de una tarde de primavera  
para ver a la mas joven  
y pujante hermandad de nuestra semana santa: "La agonía".

Toda ella en sí en su título  
lleva consigo el sentido kerigmático  
y de entrega del Señor  
y el sentimiento más hondo  
del dolor de una madre,  
que se expresa en sus benditas lágrimas.

El papa francisco en una de sus homilías nos decía:  
"Son precisamente las lágrimas  
las que nos preparan para ver a Jesús".  
y María Santísima de las Lágrimas,  
Dios quiera veamos pronto  
por nuestras calles de Palma,  
acompañando la imagen de su bendito Hijo.

El empuje siempre es bueno  
para no caer en la rutina.  
Una hermandad joven  
necesita el apoyo de todos  
y el cariño expresado en ánimos que reconfortan.

Erguido varón de dolores  
Que en la cruz, tu te nos muestra  
Agonizando de amores  
Y con mirada serena

Cordero santo de Dios  
Que derramas misericordia  
Perdonas al buen ladrón  
Y le ofreces al tiempo la gloria

Hijo del patriarca José y de María  
Que entre lágrimas te llora  
Contemplando tu agonía  
La fe se crece y aflora.

La cruz, sola la cruz es camino de la vida  
La cruz, sola la cruz es la fuerza que nos guía.  
Solamente la cruz con el Cristo en agonía  
Es causa de salvación en las durezas de la vida

Frente a tu cruz, esta mi cruz, Señor  
Esa Cruz de cada día  
Que me invitas a llevar  
con cristiana gallardía.

Bendito Cristo crucificado,  
Que abres la puertas benditas  
De nuestra semana santa  
De este pueblo que te mira.

## ANTE MIS OJOS

*"Vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén,  
descender del cielo,  
de Dios,  
dispuesta como una esposa  
ataviada para su marido.  
Y oí una gran voz del cielo que decía:  
He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres,  
y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo,  
y Dios mismo estará con ellos como su Dios".*

La tarde de un último día de agosto de 1999,  
desde la colina que llaman de Belén,  
adjunta a la orilla del Río Guadalquivir,  
vi aparecer ante mis ojos  
la imagen de una ciudad de nombre Palma  
y cual mesopotamia  
se ve flanqueada por dos ríos,  
Genil llaman al próximo que trae aires cofrades  
desde las huertas de Pedro Díaz  
y Guadalquivir que porta el señorío  
de una tierra sin par: Andalucía.

No tuve que adentrarme en la población,  
pues mi casa era el colegio salesiano  
y la comunidad que allí residía.  
Pronto me cautivó este pueblo  
y encontré en sus gentes, cercanías, e  
n muchos casos amistad  
y en otros más concretos hermanos, los llamo yo.

Como Jerusalén,  
murallas y baluartes tiene por emblemas  
que arropan un palacio de historias renacentistas  
y un templo  
que paso de ser parte parte de éste,

para tomar asentamiento de parroquia, que titulan de la Asunción de Nuestra Señora.

Recorrer la calle Feria.  
Pasar por Santo Domingo  
y dejar a la derecha  
la casa más franciscana  
y seguir por esta vía  
y si la vista se para  
y contemplas a la izquierda  
veras una pobre espadaña  
que te indica que estas en la puerta  
que al santo patrón ampara  
y un residencia que también es salesiana.

La revirá de la calle,  
cuando esta aquí se acaba,  
desemboca en la Portá,  
que también se me hace larga,  
pero compensa seguir,  
pues al final me depara  
a la vista a mi izquierda  
de una parroquia muy amada,  
del recuerdo del Padre Paco,  
San Francisco, así la llaman,  
por que ese es su nombre de historia conventuales  
de otros tiempos de semblanza,  
que una desamortización quiso  
que por siempre se acabaran.

Buen recorrido el que he hecho  
como base que me ampara,  
como maqueta preciosa de esta tierra tan amada,  
de sus calles, de sus templos,  
de la historia que ella guarda.  
Es la Jerusalem del cielo  
que en la tierra, aquí se planta



y toma nombre nuevo,  
es el nombre de mi Palma,  
que has puesto para salvarla baluartes y murallas,  
la devoción de sus gentes en imágenes sagradas.

Pero quien bien te cuida,  
la que mejor a ti te ampara,  
esa es la Madre Dios,  
mi Belen Coronada,  
a la que quiero, a la que amo,  
la que en su ermita me aguarda  
y allí escucha mis suspiros,  
mis rosarios y plegarias.

Oh Señora de atalaya,  
Virgen que el río guardas,  
Final de caminos hechos  
Y de promesas guardadas.  
Emperatriz de naranjos  
y de algodones arropada,  
Señora de los Palmeños  
Y de los que a ti se amparan  
Pidiéndote siempre con fe  
lo que las fuerzas no alcanzan.  
Hoy pregonó a tus hermandades,  
A tus parroquias de Palma,  
Pero quisiera señora dedicarte  
Este pregón, pregón de Semana Santa.

## **¡¡ VEN CON NOSOTROS AL CAMINAR, SANTA MARÍA VEN!!**

Dame tu mano, María  
bajemos desde la ermita que guardas,  
que quiero que tu seas madre,  
mi guía en semana santa.

Permite gran señora,  
en mi humilde confianza, q  
ue los utilice para nombrarte,  
nombres tuyos,  
advocaciones que llaman  
y que son el ramillete más florido  
que adorna semana santa.

Tu seras reina de Palma,  
quien por tus advocaciones  
me presentes, tus hermandades,  
el caminar que ellas trazan,  
sus rezos mas escondidos,  
los misterios que se guardan.

Como Juan evangelista,  
a tu vera mas cercana,  
voy a mirar el rostro del niño de tus entrañas  
que de la entrada triunfal de un día,  
pasa a cautivo después del huerto,  
a nazareno y crucificado,  
para abrirnos a la esperanza  
de que la muerte es solo la llave  
de tu puerta santa,  
y lo veremos resucitar otro domingo por la mañana.

Así sintiendo  
a la Madre de Dios cercana,  
me introduje en esta ciudad  
por la avenida mas salesiana

y allí contemple un colegio,  
que mas que colegio es casa,  
donde se guarda el recuerdo  
de una comunidad entregada  
que quiso traer a este pueblo la devoción salesiana.

Y en su capilla sencilla,  
que el frío ladrillo guarda,  
se encuentra un tesoro guardado  
que abre semana santa.

El misterio que presenta  
de la borriquita llaman  
pues hace mención al asno, humilde animal  
que sirve de jamuga soberana  
a quien es el Rey de reyes  
y al Hijo de David encarna,  
al que escucha las plegarias de los niños, adolescentes,  
jóvenes que se preparan a un trabajo y una esperanza.

Ese Cristo de bondad,  
por que así lo expresa su cara,  
de mantolín bien terciado  
y de burdeos su capa.  
Es Señor de una entrada  
en una Jerusalén terrena  
que a la muerte le depara.

### **¡¡ Hosanan al hijo de David!**

Le gritan por toda las calles y plazas.  
Su caminar es solemne  
pues almas bien entregadas  
con sus fuerzas van meciéndolo  
como si ángeles le llevaran.

El va seguro y tranquilo  
pues tiene buena compañía,  
la mejor de las estrellas,  
la madre que le llevo en las entrañas,  
que bajo palio le sigue  
en clamor de las palmas.

Jerusalen es un bullicio  
Las calles abarrotadas  
Pues entra el Mesías deseado  
Aquel a quien los profetas aguardaban.  
Niños van al encuentro  
Con palmas enarboladas

Jerusalen es un bullicio  
Las calles abarrotadas  
Un trotar de un borriquillo  
Las esperanzas levanta  
De un Israel dominado  
Por una Roma que devasta.

Jerusalen es un bullicio  
Las calles abarrotadas  
El Señor no viene solo  
Apóstoles le acompañan  
Aquellos que le siguieron  
Son sus amigos del alma.

Jerusalen es un bullicio  
Las calles abarrotadas  
**Pero hoy Jerusalen**  
**Las ciudad que te acompaña**  
**No se encuentra en Israel,**  
**Hoy Jerusalen es Palma.**

Hoy es domingo,  
el pueblo que se levanta,  
va vivir el misterio  
de bendición de palmas y ramos,

sus parroquias volverán a la pasión bien narrada,  
y tus párrocos Señor, tus sacerdotes,  
los que trabajan por tu pueblo  
para levantar la fe en tiempos de crisis alta,  
eso Señor, abren tu semana santa,  
con Eucaristía solemne  
y un rojizo color que la pasión adelantan.

“Quien empieza bien, bien acaba”  
y no es buen cofrade  
quien no vive como cristiano  
los misterios que le aguardan  
en los oficios divinos  
que en los templos se preparan.

Acude este domingo de ramos  
y los días santos que le aguardan  
a vivir en comunidad  
de hermanos que se preparan  
avivando su fe, la tradición heredada,  
anima el alma que llevas, ese alma cristiana,  
en la Eucaristía de Ramos,  
en los oficios de la semana,  
en la pascua que nos hace caminar a la esperanza  
y luego... luego sal ya por la calles,  
encuentra a tus hermandades,  
la cofradía esperada,  
veras como lo vives de otra manera,  
y el alma se te dispara  
y comprendes mejor el misterio,  
el palio que se levanta,  
pues lo que se ve en las calles

es la expresión que abarca  
el memorial ya vivido en nuestras parroquias,  
la casa de Dios,  
donde el Señor y su Madre te aguardan.

Hay una estrella que brilla,  
Entre todas la mas alta  
Que en el firmamento hubiera  
Y es estrella soberana  
Va derramando solera  
desde su barriada  
Desde casa que esconde  
Sabiduría salesiana.  
Ella es la Madre de Dios  
Y al hijo de sus entrañas  
acompaña por la calles  
de esta tierra mariana.

El pueblo que camina en tinieblas,  
una luz les brillo.  
La muchacha de Nazaret,  
a la que María llaman,  
es nuestra Madre bendita,  
que un día,  
ante el anuncio de ángel  
dijo un si, que transformara  
y partiera la historia en dos,  
con el Hijo de sus entrañas.

¡¡Quién!! no acudiera a María  
En momentos de desesperanza

Cuando la angustia sobreviene  
¡¡ Cuánta luz nos hace falta!!

Que para no perder el norte  
A esa Estrella hay que mirarla  
Y poner la inquietudes, los deseos, nuestras ansias

Ponte el domingo de ramos  
Detrás de la senda que ella marca  
Pues ella también  
es auxilio de los cristianos, la llaman  
Y de todo ser viviente  
que a sus benditas plantas  
Rinden honores y gloria  
a esta reina soberana.

Que a buen puerto ella nos lleva  
Y nos transmite la calma.  
Y en las horas de la lucha  
Cuando la hiel es amarga

Y cuando parece que toda las luces,  
todas se apagaran,  
Es entonces buen cristiano,  
Cuando esta estrella mas brillará

Son las horas de la lucha,  
En busca de buen consuelo  
En ese momento último,  
Madre llévame al cielo,  
En cuerpo y alma me entrego a ti  
**¡¡Virgen santísima ruega por mi !!**

## **¿Dónde quieres que te preparemos la Pascua?**

Un cable de tensión  
une el misterio de la cena santa  
y la entrega total en la cruz.

Como un hilo conductor  
une las vicisitudes de cada jornada  
con los sinsabores de cada día,  
las cruces que se nos presentan  
con dignidad hay que llevarlas.

A cada día le mueve su propia angustia  
como nos dice el Señor en el Evangelio,  
la vida se nos depara entre dos aguas,  
las mansas de la calma  
y el día a día sin sobresaltos  
y aquellas que se muestran bravas.

Aguas de fuerte oleaje  
en los momentos de desesperanza  
ante el dolor que se presenta,  
aguas que vienen sin buscarlas.

Atrás Señor quedaron los días de glorias altas,  
Los milagros acontecidos,  
Los encuentros y palabras  
El acariciar de los niños,  
Una mujer perdonada,  
El ciego que queda sano,  
La niña resucitada,  
El leproso que quedó limpio  
Y aquella mujer sanada.



Atrás la pesca de Galilea,  
Las cenas en casas privadas,  
Aquella boda bendita que en Caná se realizaba  
Y que fue comienzo y signo  
del Reino que se anunciaba.

Atrás, Señor, muy atrás  
el cordero que Juan proclamaba  
Y la llamada de los discípulos  
Con la pesca realizada.

Y tantos y tantos hechos  
De tu vida entregada....

Pero ahora... ahora es otro momento  
El ayer parece quedar en la nada  
y Tú señor de corrientes  
Que manejas bien la barca,  
En situaciones difíciles  
Eres Señor de las aguas  
Quien desde la cruz imploras  
Al Padre por nuestra Palma.

***“Cuando vayas a rezar entra en tu cuarto y tu Padre que te ve  
en lo escondido te recompensará.”.***

La pureza de su blancura  
hace del antiguo convento franciscano,  
un verdadero relicario  
que guarda grandes tesoros de fe popular  
y de expresión cofrade en nuestro pueblo.

Allí como advocación franciscana  
nació la devoción a nuestra madre bendita de Belén,  
es parroquia con apellido mariano.

El lugar desamortizado,  
tuvo en otros tiempo  
una vida de Caridad enorme  
en la acogida de peregrinos  
Por los hermanos franciscanos menores  
en fidelidad a su carisma  
que les dio el pobre de Asís, el otro Cristo.

No se ha perdido en la vida de la actual parroquia  
el carisma de antaño.  
Un barrio que no se entiende sin su parroquia,  
una parroquia que no sabe estar sin su barrio.  
Momentos de convivencia,  
de trabajos entrelazados,  
como los brazos de San Francisco  
unidos con los de Cristo.

Una parroquia que camina  
con "delantares" de servicio a los hermanos,  
con unas líneas de acción  
que párrocos fueron marcando  
y un corazón de la vida parroquial, sus hermandades,  
cuya sede es el templo señalado.

Hermanos, Paz y bien  
Es el camino marcado

Una paz que no es un falso respeto humano  
Que se forja en la Caridad, la Fe y el Amor  
Que el Señor nos ha señalado.

Todos somos de Cristo  
En Cristo todos hermanos  
Que no es importante su nombre  
Sino el amor que le damos.

Hoy te llamo "De la Aguas",  
Bendito Señor Crucificado.  
Mañana te veré en huerto  
Cautivo y para mi soberano.  
De la huerta me traes Salud  
Mi otro Cristo crucificado  
Que me llevas al Sepulcro  
Donde yacente te has entregado.

El Señor en San Francisco,  
Lleva de nombres, varios,  
Pero es un único Señor,  
El que por mi se ha entregado  
El que me ha dado su amor  
A pesar de tantas veces negarlo.

Quisiera sentir con el pueblo  
Cantos que fueron de antaño.  
Tu que me ves Señor  
Cautivo o en el Huerto  
Yacente o Crucificado  
vivir no puedo, lejos de ti  
Jesús sin ti me muero, ay, ven a mí.

Hoy me he venido a los pies  
del Santísimo Cristo de la Aguas.  
Tu mirada me expresa ternura  
y sin darme cuenta  
he comenzado a hablar contigo.

Tus ojos se clavan en los míos  
que apenas puedo mantener fijos en los tuyos.  
No puedo entablar palabras,  
todo se queda en contemplación  
mientras en mi interior  
siento tu voz narrarme  
un recorrido de amor.

La condena a muerte  
que me dieron por sentencia  
Es de la misión de mi Padre,  
la primera consecuencia.

Quien quiera seguirme  
sepa cargar con su cruz  
Pues este es el mejor camino  
que nos lleva hasta la luz

Claro que tendrás caídas,  
una, dos, quizás tres  
Pero hay que levantarse,  
no está el final en caer.

Aunque creas que estas solo  
Un madre te acompaña,  
pues el amor de este madre  
Nunca lo echaras en falta.

Déjate ayudar si puedes,  
pues Cirineos hallaras  
Que la cruz compartida  
ya supone menos carga.

Y puede ser que en el camino  
que hasta el calvario llevaras  
Pudieran limpiarte el rostro  
verónicas que te encontraras.

Y si mi imagen en la cruz,  
te emociona y provoca lágrimas  
No llores por mi,  
sufre por los pecados  
que puedan herir el alma.

Mira mi cuerpo desnudo,  
sin vestiduras que amarran  
Estoy libre para amarte,  
no tengo doblés de cara.

Así me entrego en la cruz,  
una cruz no deseada,  
Pero que expresa  
la entrega del Padre que tanto te amas

"Todo está hecho",  
serán mis últimas palabras  
Y con ellas abro  
un camino de esperanzas.

Gracias, Señor mio,  
Santísimo Cristo de la Aguas,  
Cómo mirarte fijo a los ojos,  
si la vergüenza me embarga  
Yo que me quejo a diario y hasta pierdo la esperanza.

Más hora solo pido... ya no quiero pedirte nada.

**¡¡ Gracias Señor por escucharme,  
Gracias Señor de las Aguas!!**

## Última cena

La cena ha acontecido en lo más íntimo,  
los apóstoles y algunos mas del grupo  
han vivido una cena pascual distinta,  
Jesús ha tenido unas palabras  
de unidad y amor en su despedida,  
un discurso de cohesión  
que transmite fuerza a la comunidad.

El menor de lo apóstoles,  
recostado sobre el pecho del Señor,  
se impregnado de su mensaje.

Todo es incertidumbre,  
Jerusalen es un pulular de gentes,  
es preciso salir al lugar señalado para el descanso.  
El monte de los olivos,  
tiene una vista preciosa de Jerusalen,  
Los apóstoles, cansados, rendidos  
caminan hacia el lugar  
huyendo del ruido de la ciudad santa,  
buscando el silencio de la noche.

Un día Nicodemo  
se encontró con Jesús en aquel lugar,  
fue a buscarlo,  
quiera "nacer de nuevo".

Hoy las cosas son distintas  
y en el huerto, que llaman de Getsemnaní,  
en hebreo "Prensa de aceite",  
Jesús prensa su frente con el sufrimiento  
y destila la sangre de las venas  
reventadas por la presión,  
todo se vuelve angustia y soledad.  
"padre si es posible aparta de mi este cáliz".

Cáliz en manos de un ángel  
Es la señal del padre amado  
Que te pide en esta tarde  
el sacrificio esperado.

El olivo que se mece,  
La cera te va alumbrando  
El olivo te acompaña  
Y en Palma se ha transformado.

Hermandad que en este día  
Cofradía del martes santo  
Nos presentas a Jesús  
Que al Padre Dios está orando

Hermandad que no termina  
En el huerto presentado,  
Sino que sigue la pasión  
Que el Señor va realizando.

"He aquí al hombre"  
Cautivo por ti entregado

Una Hermandad nace y se hace,  
una parroquia que acoge,  
un barrio que le abraza  
y la ilusiones muchas de familias que le amparan.

El martes santo por la tarde  
es un acontecimiento en Palma,  
a mitad de semana  
y sin aún llegar los días claves  
del triduo pascual,  
sin embargo el pueblo  
se echa a la calle y volvemos al barrio.

Capirotos y capas verdes  
con blancas túnicas, bien planchadas,  
caminan a San Francisco  
en busca de su hermandad  
para la realización de la estación de penitencia.

Tras el huerto,  
un segundo tramo de penitentes abre el cortejo  
para un Cristo Cautivo,  
que mujeres portan cual galanas  
por como llevan al Señor por las calles de su Palma.

Contemplo tu bella imagen  
Pobre y Señor de señores,  
Que parece que te arrancas  
A caminar con los hombres.

Atadas tienes tus manos  
A causa de sin sabores,  
Por las penas de tus hijos  
Que en ti ponen sus ilusiones.

Pero no, no quieres Cristo  
Sufrimiento entre los hombres  
Que es libertad tu mensaje  
Y tu nos hablas de amores.

¡Cómo caminas Señor  
De Pilatos hasta Herodes  
Y de Herodes a Pilatos  
Como en un juego de roles!

¡Como te mecen Señor,  
Desde San Francisco andando,  
Recogiendo peticiones  
Que al cielo las vas llevando!



Y en las calles de tu barrio  
Que esconden tantos fervores,  
Recoges desde un balcón  
Una saeta entre flores.

¿Que buscas por las esquinas  
De éste tu pueblo, tan noble?  
Que no es Jerusalem , Jesús cautivo  
**¡¡ es Palma de tus amores!!**

Cristo cautivo se encamina  
hacia su pasión, muerte y resurrección,  
Kerigma de nuestra fe.

Todo es angustia  
al ver al "siervo de Yhwh" en estas circunstancias.  
Pero no se puede perder la esperanza,  
que es virtud teologal  
y la virgen bien encarna.  
María es signo de esperanza cierta  
y de consuelo.

Ante las benditas plantas  
de la que es Madre de Dios y Madre nuestra,  
venimos buscando el consuelo,  
que sólo la que es "bendita entre todas"  
es capaz de proporcionarnos.

El consuelo que ella nos trae,  
Madre de la esperanza  
es nuestro seguimiento fiel  
al Evangelio de su Hijo Jesús,  
que es para nosotros  
el amor de los amores,  
porque Cristo es el abrazo  
de Dios-Padre para todos.

Ella camina con nosotros.  
No es la Virgen una diosa romana,  
de piedra fría,  
ella está viva y presente  
y también en esta tarde del martes santo,  
camina con su pueblo de Palma,  
derramando esperanza.

Verdeando va tu manto  
La esperanza que derramas  
En el día del martes santo  
Con el pueblo que te aclama.

Que bella ha salido Madre  
De tu parroquia franciscana  
Y que pronto te has hecho con tu pueblo  
Hermanos que te acompañan

Con sus cirios encendidos  
Y en el pensamiento mil plegarias,  
Peticiónes y mas ruegos  
**¡¡Que se vuelvan Esperanza!!**

## **De las huertas de Pedro Díaz**

*Dijo Dios: 'Produzca la tierra vegetación:  
hierbas que den semillas  
y árboles frutales  
que den fruto según su especie,  
con su semilla dentro, sobre la tierra.  
Y así fue.*

*La tierra produjo vegetación:  
hierbas que dan semilla según sus especies,  
y árboles que dan fruto  
con la semilla dentro según sus especies;  
y vio Dios que estaban bien.*

El vergel de nuestras tierras  
bañadas por el Genil y el Guadalquivir,  
son la mesopotamia  
de una bendición de Dios,  
que hasta a El mismo le gustara,  
que quiso también morir  
a la orilla del Genil  
entre azahares de naranjos,  
sudores de agricultores,  
como el correr de la sangre  
que desde su frente se derrama  
y va cubriendo sus hombros,  
esa sangre que nos salva.

La ermita que guarda la imagen de este Señor,  
es catequesis señalada  
en los viernes de cuaresma con el vicrucis,  
que nos prepara para esa semana grande, semana santa.  
Al mirar su hermosa imagen,  
se hace presente el sufrir paciente,  
la entrega del trabajo del campo.

Su cara acoge en si  
la expresión del hortelano  
que siembra con las manos  
y la mirada puesta en Dios,  
desde quien todo nos aguarda.

El Cristo de la Salud,  
que desde la huerta de Pedro Díaz, nos llama,  
es el Señor de nuestros campos,  
que el bendice con su mirada  
cada quinto domingo de cuaresma,  
al venir a su pueblo  
para hablarnos desde la cruz,  
que escuchar debemos sus palabras.

Que son palabras de amor,  
De misericordia de entrañas  
Que dichas desde la cruz  
Testamento que El dejara.

" Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen",  
Es la primera palabra  
Y con ella está el perdón  
De un Dios que a todos ama.

La cruz es misericordia  
Que hasta a un ladrón perdonara  
Y prometiera el paraíso,  
Es la segunda palabra

" Mujer, he ahí tu hijo. ...  
Señor Concepción que nos dejaras  
A la mas pura de la madres  
que es Virgen inmaculada

Y al llegar desde la cruz  
Un momento de desesperanza  
" Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado"  
Tu al Padre le gritaras.

"¡Tengo sed!"  
La sed de Dios que no se apaga  
La sed de un mundo mas justo  
Esta es la quinta palabra.

Cristo de la salud  
Que al cielo clavas tu mirada  
" Todo está consumado"  
Es palabra realizada

Sólo lo brazos del padre  
En quién tu espíritu derramas  
Es la esperanza última  
A la que todos nos llamas.

María, la Virgen,  
reina entre naranjos y frutales,  
se llama Concepción,  
es la llena de gracia,  
es pilar al que acudimos  
siempre que lo deseamos.

Nacida por gubias, trabajadas  
por manos de un joven "Álvarez Duarte",  
a la orilla del Río Genil,  
es imagen que nos lleva  
al caudal del río inmenso  
de la Gracia de Dios.

Concepción en el anuncio del ángel,  
nos invita a acoger los dones del Espíritu Santo.  
Al mirarla en su ermita,

en la parroquia  
o en tarde del miércoles santo,  
la Virgen quiere llenarte de su presencia  
y que la vayas imitando  
en sus virtudes de disponibilidad a Dios  
en ese SI declamado.

**¡¡ Agricultor y labriego, hortelano!!**

María Santísima de la Concepción,  
delante de ti y detrás,  
a un lado y a otro,  
cuando tienes los pies en la tierra  
y cuando pones la mirada en el cielo.

A levantarte y al acostarte,  
al trabajar y en el descanso,  
en la vida familiar  
y en el rato con los amigos,

**¡¡Siempre Madre de Dios!!**

No puedo, Madre, expresar  
El gozo que llevo dentro  
Quisiera para este encuentro  
Palabras de buen juglar,  
Voces de sol y de luna  
Para que mi canto sea  
Grito de amor que pasea  
Sin que empañe tu belleza.

**¡¡ Concepción!!**

**Bendita sea tu pureza**

**Y eternamente lo sea!!**

## TRIDUO PASCUAL

La luna de Nisan,  
primera luna llena de la primavera,  
nos lleva uno de los días  
que relucen más que el sol,  
Jueves Santo, día del amor fraterno,  
de la Institución de la Eucaristía, que nace  
del mandato del Señor en la última cena  
y por ende el ministerio del sacerdocio.

El día nos depara vivencias profundas  
que nos sumergerán  
en el dolor más hondo de la pasión de Nuestro Señor.

Amor de los amores que te muestras  
Caridad de entrega en este día  
Que prepares para todos una cena  
Con sabor a despedida.

Amor que sabe a derrota  
De quien buscan a porfía  
A quien anduvo los caminos  
Para sanar las heridas.

Pero en esta tarde santa  
Para celebrar la pascua  
Aquella pascua judía  
Te reunes con los tuyos  
En una mesa de vida.

Mesa de amigos, compañeros  
Apóstoles que seguían  
Los pasos del mensajero  
Del siervo de Dios, del Mesías.

El Pastor que se transforma  
En cordero en este día  
Se nos da por entero  
En una entrega infinita.

Mesa santa de hermanos  
De amigos que Dios envía  
Para proclamar al mundo  
Que el amor de Dios es vida

Tomad y comed es mi cuerpo  
Bebed el cáliz de la vida  
Y siempre que os reunáis hacedlo en memoria mía.

¿Cómo acompañarte  
En esta tarde/noche bendita  
Sin haber participado antes  
En la Santa Eucaristía?

Cristo de mis amores  
Que en Jueves Santo me invitas  
**A lavarme los pies contigo**  
**¡¡ Y a la cena de la vida !!**

¡¡Quién no se admira  
de contemplar al hijo de Dios,  
al Dios con nosotros arrodillado  
y lavando los pies a sus amigos,  
los apóstoles!!

En ellos el Señor  
también nos lavaba los pies  
a cada uno de nosotros, pecadores como ellos,  
para que limpios  
salgamos a anunciar el amor inmenso  
de quien nos ha hecho a su imagen y semejanza.



El sentido de una procesión,  
de una estación de penitencia  
no encuentra su ser,  
si no es en el sacramento de la Eucaristía.  
Última cena del Maestro,  
comienzo lleno de vida  
y fortaleza para sus seguidores.

¿cómo andar acompañando la imagen del Señor y su Madre,  
si no es con la fuerza de la Eucaristía?  
Cómo mirarlo a la cara,  
si aquel que te invito a su mesa, no te vio presente.

Acudamos pues la Eucaristía,  
a la última cena del Señor  
y después como hicieron sus discípulos  
salgamos acompañándole para la calles de Palma,  
que se convierte en Jerusalem  
en esta noche tan santa.

La tarde se ha enmudecido,  
la luna llena invade el ambiente  
y en las postrimerías de la Parroquia primera, y madre,  
aquella que es arciprestal,  
y que llaman de nuestra Señora de la Asunción,  
empieza a removerse con el ir  
de nazarenos con túnicas amarillas,  
arropadas por el color granate de sus capas.

Tres siglos cumplidos  
arropan la fe y tradición de esta hermandad del jueves Santo  
que es Real e Ilustre, HERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA  
EXPIACIÓN, MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES Y SAN JUAN  
EVANGELISTA.

¡¡ Quien no reconoce su pecado,  
al mirar a Cristo crucificado  
y en la extenuación última de su vida!!:  
"Todo se ha cumplido",  
ahora sólo queda expirar,  
entregar toda tu coherencia de vida  
en manos del Padre,  
del cual has sido reflejo  
para cuantos te escucharon hablar de su Reino.

Ahora Cristo en tu espiración,  
pones tu mirada al cielo y yo....  
indigno siervo tuyo  
me siento pecador en tu presencia  
y te digo. "Señor ten piedad",  
por soy un pecador  
que no tiene derecho a quejarse  
en tu presencia al contemplarte en la cruz.

Acogiéndome y parafraseando el verso  
déjame Señor de la Espiración,  
que te lo dedique en este momento:

En esta tarde, Cristo de la Espiración  
Vine a rogarte por mi carne enferma  
Pero, al verte, mis ojos van y vienen  
De tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza

¿Cómo quejarme de mis pies cansados  
Cuando veo los tuyos destrozados?  
¿Cómo mostrarte mis manos vacías  
Cuando las tuyas están llenas, llenas de heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad  
Cuando en la cruz alzado y solo estás?  
¿Cómo explicarte que no tengo amor  
Cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada  
Huyeron de mí todas mis dolencias  
El ímpetu del ruego que traía  
Se me ahoga en la boca pedigüeña

Y sólo pido, no pedirte nada  
Estar aquí junto a tu imagen muerta  
Ir aprendiendo que el dolor es sólo  
La llave santa de tu santa puerta

El dolor es sólo la llave santa de tu santa puerta...  
y desde el arco de Portocarrero  
se ve otra puerta,  
la puerta del templo santo,  
parroquia que mas palmeña no hubiera  
y... comienza la estación de penitencia.

Todo se envuelve en silencio y respeto,  
ante el Cristo crucificado  
cuya silueta se enmarca en el dintel del templo.

Y avanza, ....avanza la procesión  
Y la contemplamos a Ella,  
envuelta en su dolor que le arrastra.  
Es dolor de madre,  
dolor intenso de quien esta al borde de la desesperanza.  
"déjame morir contigo,  
carne de mi carne y sangre de mi sangre,  
dulce Jesús de mis entrañas"

No ves que hago todas las cosas nuevas  
Madrecita de mi alma  
Le dice Cristo a su madre  
La Virgen que le acompaña

Pero Ella, no lo entiende  
Y el dolor su vida empaña  
Al contemplar a su hijo  
Que desde la cruz colgaba

Allí está la madre de los Dolores  
caminando en la tarde de un jueves santo,  
tras las huellas de su Hijo,  
cuyas manos en la cruz están clavadas.

La Madre estaba junto a la cruz y lloraba  
traspasada y dolorosa,  
¡Oh, cuán triste y cuán aflicta  
se vio la Madre bendita!

¿quien no llora al ver a la madre del Señor  
En triste circunstancia?  
Pues asiste a la espiración  
Del hijo que tanto amaba.

Que lejos queda el portal  
Donde sus brazos le acunaban  
Que lejos está el taller  
Donde Jesús y José trabajaban

Ahora es otro momento  
Y el dolor inunda tu alma  
Por el Hijo amado tu pena  
Y el grito de dolor de tu garganta.

Pero te queda el consuelo  
De verte acompañada  
Por este pueblo cristiano  
Por esta bendita palma

**Porque acompañar deseo  
en la cruz, donde le veo,  
tu corazón compasivo.  
¡Virgen de vírgenes santas!**

---

La puertas de un antiguo hospital,  
hoy residencia de mayores,  
son protagonistas  
de la madrugada mágica del Jueves Santo.

El color que acompañó la cuaresma,  
el morado, impregna la imagen de aquellos  
que con promesas y penitencia,  
acompañarán al Señor de Palma del Río,  
el Nazareno de sus plegarias.

Los años que se acumulan,  
los siglos de historia de esta cofradía,  
hermandad de madrugada,  
los ruegos y peticiones,  
las promesas realizadas,  
los hermanos que han pasado por sus cultos  
y estaciones de penitencias marcadas,  
hacen de esta hermandad emblema de semana santa.

En la calle los primeros tramos,  
y el Señor aparece con su mirada,  
nazareno que camina con la cruz que le acompaña.  
Ha salido del pretorio y hacia el calvario avanza,  
madrugada en Jerusalen,

madrugada aquí en Palma,  
para acompañar a Jesús,  
nuestro Padre que le llaman,  
pues es fiel reflejo de Dios,  
cuya misericordia derrama.

Va derramando bendiciones  
desde la puerta de su casa,  
por las calles de este pueblo,  
a todo el que le acompaña,  
pero sobretodo a sus ancianos,  
que comparten con él todo el año su misma casa,  
bendice a las religiosas que portan por nombre salesianas  
y cuyo carisma de un buen obispo emana,  
donde el amor es lo primero,  
la dulzura así lo alcanza,  
que el amor todo lo puede  
y ese amor es esperanza.

Bendice a los que no pudieron  
salir hoy desde sus casas  
por edad o enfermedades,  
pero que elevan plegarias  
que también Jesús acoge  
en sus benditas entrañas.

De San Sebastian, la capilla,  
que a nuestro patrón guarda  
ha salido la mas bella de las estampas,  
Nuestro Padre Jesús Nazareno,  
el Señor de nuestra Palma.

“Ecce Homo”, he aquí al hombre.  
Aquí tenéis al hombre perfecto,  
al Dios hecho uno con nosotros,  
a la presencia de lo que se debe ser,  
a la cumbre mas alta  
a la que una persona puede llegar, a la perfección.

Creí haber tenido un sueño  
Un desvelo que no acaba  
Una pesadilla fuerte  
Que a todo mi ser traspasaba.

En la plaza contemple  
Que un hijo a su madre hablaba  
Y decía con empeño:  
¡ Ay, madre, si yo me quedara  
Atado siempre a la fe  
De este pueblo que es mi Palma!

¡Hijo mio quédate!  
Su madre le contestaba.

Y en el transcurrir del sueño,  
(Justo aquí me despertaba),  
Puede por fin entrever  
De quienes allí conversaban.

Nazareno llaman al Hijo,  
A la Madre, Piedad la proclaman  
Y quedaron por la fe  
Unidos siempre a su Palma.

Quienes han mirado a nuestro Padre Jesús Nazareno  
en tantas madrugadas  
han visto las venas hinchadas en sus pies,  
fruto de un duro caminar,  
que van encalleciendo,  
unos pies que a veces nos arrastran  
por lo costoso y duro del camino.

El Nazareno es un hombre, Jesús es un hombre.

Pero no, no dejéis de mirarlo,  
observar su cara y su frente  
que son el vivo espejo del dolor.  
Y si el dolor es el espejo del alma,  
el alma de Cristo sufre por la humanidad.  
Sufre por la falta de amor entre nosotros,  
por falta de fraternidad como sucediera en su pasión.

Frente rajada por las espinas,  
qué más bien pareciese que quiere el Señor  
que nos adentremos en lo más profundo de sus pensamientos.  
Ojos caídos y cansados por el agotamiento físico.

**¿que te quiere decir el Nazareno esta noche? ¿Qué desea decirnos Cristo hoy?**

En su pasión:  
la humanidad de Cristo,  
se ha convertido en la imagen viviente del amor de Dios.  
Esta imagen del Señor  
nos enseña cómo es el amor del Padre,  
su humildad y su misericordia.



Nos mantiene en el recuerdo de una fe  
que se nos ha transmitido de generación en generación;  
pero ante todo nos invita a imitarle,  
a cargar un poco con las dificultades de los demás,  
hacer también nosotros  
nazarenos de los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

El palio está en la calle,  
es el respeto de todos  
hacia el tesoro que el guarda,  
la imagen bendita de María Santísima de la Piedad  
que en la calle de la amargura  
sigue con el corazón inquieto el caminar de su Hijo.  
Pero no va sola,  
San Juan el mas joven del grupo de los apóstoles,  
el discípulo amado, le acompaña.

Empieza la primera marcha  
y la hermandad avanza,  
volviendo a revivir una nueva madrugá.

Noche de recia calma  
A hombros de sus hijos  
Jesús Nazareno  
Parece herido

Madrugada en Palma  
Ay, Piedad bendita  
Recogiendo plegarias  
Por las esquinas

En la calle la Fería  
Desde un balcón,  
Se arranca una saeta  
Que sale del corazón

Incienso que sube al cielo  
de oraciones que se elevan  
Que llevan las intenciones  
de los que mas les rezan

Y en la puerta de Santo Domingo  
La calle que ya se estrecha  
Larga fila de nazarenos,  
Costaleros que los llevan,  
Siente la protección  
Del Hijo y la Madre buena

Quien pudiera mirarte  
Nazareno y Piedad de cara a cara  
De recogida en la puerta de vuestra casa  
Por la mañana.

**¡¡ Madrugada en Palma  
Ay, Piedad bendita  
Recogiendo plegarias  
Por las esquinas !!**

**"Por la gracia de Dios, gustó la muerte para bien de todos"** (Hb 2, 9).

La brisa de la tarde del viernes santo  
me devuelve a la Parroquia franciscana  
para meditar profundamente el final de una pasión  
que ha llevado al cordero inocente  
a la muerte y muerte en cruz.

Ahora solo me queda meditar  
ante su bendita imagen  
que yace tendido por mi en carne muerta.

"El amor todo lo puede"  
porque el amor es Cristo, el Señor.  
La mente se me vuelve dos mil años atrás  
y me parece ver a la madre sentada en el suelo  
acogiendo en sus brazos al hijo de sus entrañas.

¡¡ como tantas madres de ayer, de hoy,  
que acogen en sus brazos  
la situación de muerte que viven sus hijos.  
Los dolores que ella llevan  
son los dolores de todos los que en sí  
viven situaciones de desesperanza y muerte;  
dolor de los madres y padres que sufren,  
dolor de los que no saben si mañana podrán comer,  
dolor de los que sufren las guerras y persecuciones.

Ahora Madre de los Dolores,  
depositas a tu hijo en el losa del sepulcro,  
y nosotros lo contemplamos  
desde el silencio mas profundo hecho meditación  
en los muros de San Francisco.

Pero este amor no puede quedarse en el olvido  
y todos debemos acompañar al Señor  
en esta tarde de entierro santo.

El pueblo de Palma del Río  
se hace cortejo para acompañar a Cristo,  
todos demostrando el amor  
a quien predicó bienaventuranzas,  
curo a los heridos,  
sanó a los enfermos,  
acogió a los pobres y los niños.

Hoy Jesús has muerto por nosotros  
y queremos sentirnos uno contigo,  
mostrarte el agradecimiento de nuestras vidas como cristianos.

Cruz de Jerusalen realza  
Es emblema de hermandad  
Que por calle Nueva se traza  
Hasta carrera oficial.

¿No oyes el llorar divino  
En el sonido de la campana  
Que marca el caminar  
Del cuerpo muerto de Cristo  
Que por las calles avanza?

Pulular de nazarenos  
Hermandades que acompañan  
al Santo Sepulcro a Cristo  
Por que es deber como hijos  
Dar amor a quien nos ama.

Alegoría de muerte  
presenta el paso en portada  
Que guadaña en manos tuviera  
Quien va a ser pronto derrotada.

Y alegoría trasera  
El pelícano encarna  
Que es imagen de un amor de Padre  
Que amor con amor se paga

Te has roto el pecho Señor,  
Y de tu sangre derramada  
Nos has dado nueva vida  
Para poder nosotros darla.

Todo bien enmarcado  
En un trono que le ensalza  
por que vas al sepulcro Señor  
Y es futuro de esperanza.

Y detrás con el sudario  
Tu madre buena cuyos dolores encarna  
Recibe todas las penas  
Del pueblo que a Ella se ampara.

Mas de cincuenta cirios  
Alumbra Dolores tu cara  
Que aunque llena de dolor  
Mas hermosura derramas.

Es Viernes santo, pasión  
La virgen de Dolores  
Es la Virgen que acapara  
El sentir de fe de un pueblo  
Que a su Hijo hoy acompaña.

El sábado se nos presenta de paz y sosiego,  
de quien está meditando  
los misterios de la pasión y muerte del Señor.

Tras la muerte,  
el sábado santo nos va metiendo en una dinámica de la vida  
en la que reconocemos que Dios tiene derecho a callar.  
Que hay que convivir con aquellas situaciones  
en las que uno no encuentra respuesta,  
no encuentra sentido.

Hoy las campanas callan,  
los instrumentos no se oyen,  
el Aleluya, ese grito de júbilo y alegría  
se oye, sí, pero en voz baja.

El altar está desnudo,  
el sagrario abierto y vacío,  
es un día de ausencias,  
de preguntas sin respuesta,  
de contemplación.

Es día de reposar, de estar solos  
y de hacer esperanza en nuestro interior  
y en nuestra vida.  
Pero no es un día vacío en el que no pasa nada, no.  
Es un día en el que tenemos que atrevernos a esperar.  
El sábado Santo es el hecho perfecto  
para demostrar que Dios no es el Dios de los que más tienen,  
de los fuertes, de los que siempre tienen éxito,  
de los que presumen,  
de los que se llenan de orgullo, ¡¡no!!,  
es el Dios de los pequeños,  
de los enfermos, de los perseguidos,  
de los poco privilegiados, de los humildes,  
de los que sufren en silencio...

En el sábado todo se vuelve quietud del alma,  
los pasos en nuestras parroquias  
llevan en si recogidos las estaciones de penitencias  
realizadas por nuestra hermandades.  
Hoy todo está en sosiego y en Soledad,  
esa es la palabra del sábado santo, SOLEDAD.  
Soledad de una madre  
que ha muerto de cierta manera con su hijo en la cruz,  
de una madre que acoge el dolor  
de los amigos de su hijo  
que lloran la muerte del maestro y Señor.

Soledad que medita en su interior  
los misterios guardados de un Dios  
que es sorpresivo pero que no deja a nadie en el olvido absoluto.  
Hoy es tu día Soledad.

Virgen de ojos llorosos  
Que mas lindos no los hubiera  
Devoción que mas antigua  
En otros tiempos existiera.  
Señora en tu soledad  
Nunca sola tu te vieras  
Que tienes a un pueblo  
Esperando verte por sus aceras.

Que hermosa te vuelves madre  
Con tu mirada serena  
De quien ha visto morir al Hijo  
y esta inquieta por la espera.

Pero es tanta tu hermosura  
Madre de Gracia llena  
Que arrancas de mi oraciones  
Y una plegaria sincera.

Tu no quieres soledad  
Soledades de tristezas  
Soledades de quien sufre  
Y a ti te cuenta sus penas.

Quieres que mantengamos  
Siempre viva nuestra espera  
de ver a tu hijo resucitado  
Aquel que en la cruz muriera.

No paro de mirarte madre  
Y ver tu cara morena  
Para decirte que nos tienes  
Inquietos por verte en calles estrechas

**Bendita gubia te labrara  
Benditas manos te hicieron  
grande sera el sábado santo  
por nuestras calles palmeñas.**



## RESUCITÓ

Cómo el buen perfume, la mañana ha despertado  
con aires de la gracia y gloria del Señor.  
La tumba vacía, el sudario, las Vendas, por el suelo  
y en los rostros de los apóstoles  
la realización de una promesa cumplida por Jesús:  
Yo soy la Resurrección y la Vida.

El cansancio acumulado de una semana de pasión  
no evitan el deseo y el triunfo final  
de ver al Señor salir por la puerta de la casa hoy franciscana  
que en antaño fuera convento de Santo Domingo,  
presencia de la Virgen del Rosario,  
advocación dominica  
que hoy es señora de la Aurora,  
cuyo nombre así se invoca.

Ella la madre dolorosa,  
se llena hoy del resplandor de la gloria de su Hijo y Señor Jesús  
que aparece triunfador sobre la muerte, resucitado.

Los colores de pasión y muerte  
que en días anteriores se viera  
por las calles de Palma del Río,  
hoy se vuelven blancos  
de la alegría que brota del corazón,  
ante Jesús resucitado,  
principal misterio de nuestra fe:  
"creo en la resurrección".  
Creo Señor,  
que tu nos has abierto un camino de esperanza y eternidad.  
Y así apareces ante nuestros ojos,  
que figuras vas al cielo al encuentro del Padre,  
no si antes bendecirnos a todos.  
Bendita imagen que llenas de luz y gozo  
al pueblo que te lloro en tu pasión y muerte.

Paz es el grito que se entona  
Por la calle Feria  
Alegría que tu traes  
Y manifiestas con tu gloria

Señor de los espacios infinitos  
que tanto nos enamoras  
Porque cumples la promesa  
De una vida que se otorga

Has resucitado Señor  
Y tu hermandad te enarbola  
Llevándote por las calles  
Con alegría abrumadora

Tu bendices un colegio  
Una comunidad religiosa  
Tu bendices a todo un pueblo  
Que que te aclama en la victoria.

Victoria de resurrección  
Que nos llevas a la gloria  
Mañana bendita mañana  
Que bendiciones trajera  
El Señor resucitado  
Por las calles más palmeñas.

No se si subes al cielo  
o a caminar te nos echas  
Pues pareciese Señor  
Que abrazarnos vos quisieras

Bendita mañana de resurrección  
Claridad y luz palmeña  
Sal pueblo a la calle  
Y grita con toda fuerza  
Que Cristo ha resucitado, ¡¡ Que otra vida nos espera!!

Aurora tu eres, madre  
De eso sol que nos visita  
En mañana resucitada  
Que nos devuelve a la vida.

Tu rostro se vuelve sereno  
Contemplando la alegría  
Y tu vas cambiando el semblante  
de tu tez clara y sencilla

**Señora de Santo Domingo**  
**Que ganas de verte un día**  
**Dándote el sol en la cara**  
**Mientras tu pueblo te mira.**

Dejemos ya las hostilidades de un tiempo  
que no quisimos vivir  
y abramos la puerta a la esperanza  
de lo que fue y volverá a ser,  
poniendo nuestro cinco sentidos en ello.

Oídos atentos a la voz del capataz  
y al sonido de tambores y cornetas,  
a sonos de bandas y a la saeta  
que brota de una garganta,  
que mas que cantar reza.

Manos para tomar el llamador,  
o agarrar con firmeza la cruz de guía y ciriales,  
la vela que alumbró el recorrido  
y abre paso al misterio que amamos  
y al palio que nos alegra.

Manos para mover un incensario  
y sujetar la anabeta,  
manos para aplaudir una buena chicotá  
o el sonido que brota desde un balcón.

Olfato para oler las flores que adornan un palio,  
el incienso que llena de gloria la calle  
y que recoge la oración de todos que se eleva a Dios.  
Olor del azahar ya un poco pasado por estas fechas  
pero que puede ser que asome por algún rincón de calle.

El gusto de una buena torrija  
con el sabor de un licor apropiado,  
dulces hechos en casa por la abuela o la madre  
y que sigue dando sentido al tiempo que vivimos.

Pero a sentido, la vista se lleva el honor.  
La contemplación de una cofradía en la calle,  
las llamas de las velas de un palio  
que alumbran la mas hermosa de las caras.  
La belleza y el esplendor de las insignias,  
el bordado de un Guion, una bandera  
o en el mejor de los casos  
de una túnica del Señor  
o el manto de su madre bendita.

Poner los cinco sentidos y el alma se nos anima y eleva nuestra fe en esta  
semana bendita.

Exulten los coros de los ángeles,  
Los Ríos que nos arropan  
Y por la fe en Cristo el Señor  
Todo el pueblo que le adora.

Goce también la tierra  
Los sembrados de los campos  
Y que con la devoción a Cristo  
Se sienta libre de las tinieblas  
Y vea en las manos de su Señor  
Un nuevo resurgir de amor.

Alégrese también nuestra madre la Iglesia  
Nuestras parroquias palmeñas  
Que se revistan de luz brillante  
y se prediquen alabanzas y buenas nuevas.

Por que es justo y necesario  
Aclamar con nuestras voces  
Y con todo el afecto del corazón  
A Dios invisible, el Padre todopoderoso,  
Y su único Hijo, nuestro Señor Jesucristo  
Que sufrió pasión por nosotros

Y a su Madre y madre nuestra  
Que con su manto nos arropa  
Y a su Hijo, Ella nos lleva.

Por que en su devoción  
Todos nos hemos acercado al eterno Padre  
Y en la cercanía de su Madre,  
Nos hemos sentido mas hijos de Dios.

Porque estas son las fiestas de nuestras hermandades  
En las que celebramos  
La presencia del Señor y su Madre, entre nosotros.

Es memorial que hace presente  
Lo que fue, lo que es y lo que será  
Si todos seguimos luchando  
Por hacer Hermandad e Iglesia  
En parroquias participando.

Despierta Palma, despierta  
Y en todo sigue luchando  
Que aún tiempos mejores vienen  
Que no se pierda el legado.

Cojamos bien el testigo  
Que buena herencia dejaron  
Los que en otros tiempos quisieron  
hacer de éste un pueblo santo.

Santos son los adoquines de las calles que pisaron  
Nazarenos, costaleros, hermanos detrás de un paso.

Santo es el aire puro que en este pueblo respiraron  
Aire fresco de esperanzas que hacia el cielo se elevaron  
En plegarias y sudores, que en la hermandad trabajaron.

Santos los templos benditos que a vosotros arroparon.  
Parroquias, conventos, colegios que nos marcaron el camino de la fe  
y cofradías abrigaron

Santos, santos, santos son todos aquellos  
que desde siempre brillaron  
por la defensa de costumbres que se forjaron  
y sobre todo vivieron la vida de un buen cristiano.

Y enardecidos ya los corazones,  
cuando las ansias afloran,  
cuando todo ya parece que va llegando a su hora,  
es tiempo ya de callarse y esperar  
que la primavera traiga el mejor de sus aromas.  
Semana de pasión y gloria,  
que al mismo Dios enarbola.

Ahí quedó Palma,  
Por Cristo por quien tu lloras  
Y por su madre bendita  
Madre de misericordia.  
Por Cristo, con él y en él  
Al Padre a quien tu adoras  
En la unidad del Espíritu Santo  
Todo honor y toda gloria.

He Dicho.

**JOSÉ MARIO PEREZ SANCHEZ,SDB**